

hombre residan ácidos , alKalinos , sales , aceyte , espíritu inflamable , y aun metales , ¿qué razon de congruencia puede darse para comparar experimentos de elaboraciones hechas por un calor vital , suave , y apacible , con un fuego abrasador (como dice Palilio) instrumento de la Chimica?

Del hombre es cosa sabida , que es un compuesto organico , que consta de partes sólidas , de partes liquidas , y de fuerzas motrices centrales ; que por qualquiera causa , que se desconcierte en su armonia , cae en enfermedad ; unas veces puede ser por exceso , ó defecto del antagonismo ; otras por la irritabilidad , ó por espasmo de los sólidos ; otras por un calor inflamatorio de la sangre ; otras por redundancia de la pituita , ó muco espontaneo ; otras por abundantes serosidades ; otras por congestiones , concreciones , obstrucciones , ó obstaculos de los canales ; otras por cuerpos extraños , como lombrices , y calculos ; y otras en fin por disposicion

corruptiva de los humores. Si la medicina ha de ser racional, conviene, dice Celso que el facultativo que la practique esté bien instruido en las causas manifiestas, y palpables, con preferencia á la investigacion de las que son obscuras. De aquellas nacen diversas clases de enfermedades que se dan á conocer por su historia, segun sus fenomenos, por el aparato predisponente del cuerpo, y por la actividad de los agentes ocasionales externos; y conforme al genero y especie de cada una de ellas, se hace necesariamente diferente la curacion, por varios metodos, y medicamentos.

En confirmacion de lo que se ha expuesto en esta primera parte, pueden conducir los corolarios siguientes.

1. *Locus saluberrimus, qui gaudet situ editiori, solo sicciori glareoso, aere salubri, aquis salubribus, libero Cæli aspectu.* J. Fr. Lovv.

2. *Aeris qualitas, ista sicca utrique hominis principio amicior et saluberrima præ ceteris, si caloris excessus abfuerit.* Gaubio.

3. *Salubrium, vel contrariorum ipsi ventorum flatus, omnem acquisitam et nocentem*

*tem qualitatem subito domant, atque immutant.* Gr. Horstio.

4. *Ipsa aeris inconstantia, et frequens varietas sæpe pro remedio est, quovis nociva obtundatur.* Gaubio.

5. *Cernimus ea propter Monticolas (Montes mediocriter elevatos, & libere per flatos inhabitantes) cæteris ut plurimum saniores et vividiores existere.* Avicena.

6. *Qui regionem altam planam ventis perflatam, et aquosam incolunt, hi corporis habitu interse similes, cæterum mitiore sunt animo.* Hipocrates.

7. *Otium humectat, et corpus reddit debile, labor firmat, et robustum facit :: Nilius si fuerit exiccat, et omnia rigida facit.* Idem.

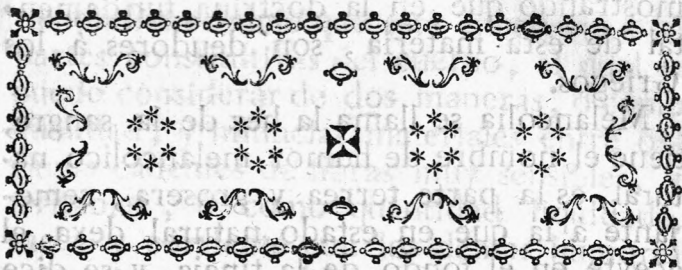
8. *Augetur à desidia et otio timiditas, ab exercitio enim et laboribus crescit virilitas.* Galen.

9. *Quibus in locis aeris tempestas fortis vicisin contingit et inconstantia, his corporum constitutio minus firma.* Septalio.

10. *Cum modo frigoribus, modo calor stringitur æstu tempore non certo, corpora languor habet.* Ovidio.

11. *Medicamenta corporibus acomodanda, debilibus debilia, fortioribus fortia conveniunt.* Galen.

12. *Corpora mollia valentiora medicamina haud ferre posunt, duravero posse, id præ oculis habeto.* Idem.



## PARTE SEGUNDA.

### MELANCOLIA.

**E**S muy comun en los hombres fastidiarse de las cosas antiguas y comunes, todo sea nuevo dicen. Las ciencias y las artes están padeciendo los efectos de esta vicisitud, y habrá de sufrirse mientras haya mortales. La melancolia y atrabilis son voces que entre algunos Médicos se tienen por imaginarias, han hecho quanto han podido por inquietarlas: Procede de que les disgusta quando no llegan á entender, ó explicar theoricamente sus causas, y fenomenos por el mecanismo, por la hidraulica, por la chimica, ó por la anatomia. Son términos muy propios, y están adoptados sin variacion, por los célebres Maestros de estos tiempos, aun contrarios al sistema de los humoristas, confesando y demost-



mostrando que en la doctrina fundamental de esta materia, son deudores á los Griegos.

Melancolia se llama la hez de la sangre, tiene el nombre de humor melancolico natural, es la parte terrea y grosera, semejante á la que en estado natural dexa el aceyte en el fondo de la tinaja, y se dice amurca. Melancolia se llama un liquido verdoso, obscuro, ó negro, que resulta por una especial degeneracion de la bilis en el todo del cuerpo, ó en partes determinadas, al qual se da el nombre de atrabilis, ó humor atrabiliario. Melancolia se llama la enfermedad, en que los que la padecen, sufren la pasion de temor y tristeza en demasia sin calentura. Melancolicos se llaman los de temperamento caliente y seco, habito gracil, con venas anchas, color de rostro moreno, y velludos. Melancolicos se llaman los enfermos que adolecen de angustia, ó afliccion de animo con miedo, y tristeza descompasada, covardia, y desconfianza, que en su apprehension son tenacisimos, dificiles de disuadir, faciles á la distraccion, y siempre con deseos de estar á solas consigo mismo. Melancolica diathesis, ó sea la propension, y proporcionada disposicion para incurrir en la melancolia enfermedad, se de-

denomina el vicio que está inherente á las partes constitutivas del cuerpo, el qual se puede considerar de dos maneras, ó como qualidad, y minucias materiales entre organos calientes de fibras muy sensibles, y irritables, ó como cantidad liquidada, suelta y corriente con los demás humores primarios y secundarios, ó en consistencia espesa, crasa, y tenáz en cuerpos laxos, y pingues, ó duros. Melancolia en fin se dice la hipocondria que influye con su fermento y carácter en la inquietud y volubilidad de la imaginativa, y en pasiones de tristeza, y de temor.

En los mias de los melancolicos se observa que flaquea la imaginacion, y algunos, aunque son pocos, pierden la memoria, y muestran depravada, ó sin concierto la razon, en particular despues de un dilatadisimo padecer. En algunos melancolicos se experimentan manias raras. De un Monge refiere Alfronso de Santa Cruz, que creia que se habia muerto, y resucitado despues; jamás tuvo otra idea, y en las demás cosas se encontró muy cuerdo y racional. Andrés Velazquez cuenta de uno que se imaginaba ladrillo, y pasaba el tiempo de su vida sin beber, entendiendo que con el agua se habia de deshacer y acabar. Pedro Miguel de Heredia,

hace mencion de otro con la aprehension de tener un cascabel tocandose dentro de la cabeza, este error se quitó sin volver á él jamás con el artificio unico de comprimir el casco por varias partes, y hacer como que se lo sacaba, mostrandose el que estaba preparado.

Los moradores de esta Villa son acometidos frecuentemente de la melancolia por razon del clima, el qual es el mismo, que el de los Colonos de las Islas del Archipiélago, entre las quales fue dominante, segun aparece de los escritores de aquel Pais la melancolia humor, y enfermedad, y tambien los hemorróydes: asimismo por razon del temperamento de los madridenos que es caliente y seco: Ademas de esto por la razon de la progenitura y sucesion de padres á hijos; como expresa nuestro nacional Valles: *Mala quæ solent à majoribus in posteritatem derivari, sunt epilepsia, vertigines, fluxiones multæ, morbi articulares, et atræbiles, aut melancoliæ.* Es aqui muy digno de notar que son propensos á la melancolia, igualmente hombres y mugeres en la edad de treinta años, hasta sesenta; y tan ocasionados y expuestos los sugetos de buena edad, robustos de temperamento sanguineoseroso, habito quadrado, carnosos, obesos, de color de rostro sonrosado, como

son

son las personas graciles, macilentas, biliosas, de vasos contraidos, densos, con color del cutis nada blanco.

Sin embargo, de que la recreacion de un trimestre en qualquiera otra Corte, no equivale á la alegria de un dia claro de Madrid, remedio de toda melancolia, con todo eso, por razon del genero de vida de los naturales, se excitan fácilmente al humor de la melancolia indigesto, con intimidéz y pervigilio: En unos por suspension de evacuaciones de sangre, como la hemorroidal en los hombres, y en el otro sexo las menstruales, ó por defecto de las que á cierto tiempo suelen hacerse artificialmente: En otros por el continuo estudio, por la profunda especulacion sobre materias mentales, la conpuncion de espíritu, el convate de cuidados, y pasiones de animo por demasiada vehemencia de imaginacion, por la vida sedentaria, por uso de vinos turbios y crasos, y por el abuso de los secos generosos, y tambien por el del chocolate: En otros por un prematuro dispendio, y disipacion consiguiénte á la vida sensual y licenciosa, entre pervigilios continuos: En fin en toda edad, tanto por la onania, como por el ocio castizo de gente buena.

Los enfermos adolecen de inflacion de

estomago, y de eructos, particularmente por las tardes una vez acidos, otra de gusto de errumbre: el apetito es vario, unas veces natural, otras minorado, otras toca en voráz; el vientre en ocasiones depone mas de lo que corresponde á los alimentos que usa, las mas veces se olvida de su oficio por tres dias, y quando se mueve, es con mucha dificultad con excretos duros, escibalosos como de cabra. Se quejan de ansiedad de estomago, á donde aplican la mano de continuo, acompaña dolor, que suelen estenderse por el pecho, espaldas, y costados: Perciben velicaciones, punzadas á manera de pellizcos, ó de ormidas que corren por entre las carnes, con dolores de brazos, muslos, y piernas, los vertigos son familiares, los sueños turbulentos de montes negros, de muertos, ahorcados, y cosas semejantes. El animo inquieto con volubilidad, quejandose de un sin numero de incommodidades, faltandoles memoria y tiempo para decir lo que padecen. Se imaginan tan lexos de sanar, que se enfadan con los que les consuelan con la esperanza. Siempre andan buscando con quien consultar, y por un efecto de desconfianza en todo mudan Medicos, y desean nuevos medicamentos. A unos aflige la conciencia con escrupulos

ir-

irremisibles por la sta. inquisicion, otros se figuran favorecidos de visiones sobrenaturales. Jamás les falta el conato de estar siempre dentro de sí mismos, solos, en una silla sentados, ó pàseandose por la sala, de una á otra parte inadvertidamente, sintiendo que los amigos, ó domesticos estorven su distraccion. Algunos tienen ojerriza con la casa, con la estancia de su habitacion, hasta con su consorte, y hijos. Por ultimo, están sobresaltados del temor de que por instantes les sobreviene un accidente mortal.

La invasion es por los equinocios, su duracion de quatro á seis meses, se exaspera en los crecientes de la luna, se termina por cursos espontaneos, serosos, biliosos, por pruritos, ó erupciones cutaneas, alguna vez si sobrevienen hemorroides. Repite de dos á tres años, y en algunos reiteradas veces. He visto entre otros una enferma quinquagenaria, de habito magro, moreno, de no vulgar ingenio, que tenia la apréhension de padecer un aneurisma, ó un vivo escirro en el vientre; facilmente se convenció de su engaño, pero se convirtió su idea en tener miedo solamente por la noche al entrar en cama, porque se le representaba un objeto del mayor espanto: á los nueve meses de su mal



mal se ha encontrado sana y buena por medio de una abundante diarrea, amarilla, serosa. Si acaso la melancolia endemica es de aquellas, que denota Hipocrates: *de morbo sacro: et in sanimus quidem præ huméditate?* Si de la que exponen Galeno, y Avicena; *ex pituita enim melancolicos prodire effectus?* Si de la afeccion de las coacas: *Dolores circa umbilicum palpitorij habent quidem, et aliquid mentis emotorium: Verum circa judicationem pituita his acervatur copiosa cum dolore penetrans?* De un Prelado Eclesiastico hace referencia Prospero Marciano, que se curó de una fuerte melancolia por el beneficio de una espontanea copiosa evacuacion de flema por vientre.

Conozco un sabio Religioso, que no teniendo inapetencia, ni sed, con sueños breves, una vez á primera noche, en otras al amanecer, encendimientos al estomago, y rostro, pereza de vientre fuera de su costumbre, se affigió sobre manera de una melancolia, de imponderable desconsuelo, porque le parecia que le habia vuelto la espalda la imagen de un quadro. Otro Sacerdote quinquagenario de buen temperamento, carnoso, hallandose bueno, se quejaba de que no comia, dormia, ni excretaba, pero reconvenido, salia facilmente de

de su engaño, y decia, confieso que mi error es de fantasia. Ya habia visto antes otro que se excusaba de salir de casa, porque le parecia que todos se le oponian; y aunque reflexionaba sobre el respeto de su persona y inocencia, aseguraba que tenia que vencerse con violencia para omitir una accion de defensa: por estas observaciones se aclara y confirma la sentencia de Hipocrates: *Similiter et biliosum, et sanguineum corpus atra biliarium fit*; y la de Galeno: *plerumque partes hypocondriorum primario affectæ caput inconsensum producunt, et desipientiam efficiunt*. Tambien se da á entender que la melancolia no siempre y en todos sugetos es producida de concreciones ò sacos adustos, negros, cancerosos, ò aneurismaticos como se descubren en algunos cadaveres, siendo realmente productos y conseqüencias del mal prolongado.

En los escritos antiguos se denotan varios males causados por el humor de la pituita, fijada de asiento en las partes del vajo vientre, diferentes de los que son producidos por la pituita, que vaja, y fluye por todo el cuerpo. Estas vozes se han inquietado por los modernos, por aquella entienden el gluten natural mucoso, que es abundante en todo el canal, y sus innume-

rables glandulas desde la boca al último intestino, y en sus partes coherentes: por esta, sueros, y linfas, liquidos albicantes. Nuestro Vallés, que tuvo conocimiento de este mal, dice: que por qué los melancolicos tienen sangre ichorosa, serosa, semejante à la leche viciada, en que el queso se separa del suero, padecen irritaciones en las partes mas sensibles. Los prácticos saben que los melancolicos, son escupidores, y mucho mas si se excitan, como suelen del tabaco de polvo, y hoja con abuso, que tambien se despojan de mucha porcion de serosidades por la orina que sueltan abundante. De lo qual resulta acrimonia en los humores, y aridura, ò defecto de succos en los solidos, por consiguiente expuestos, à la irritabilidad, à los espasmos y convulsiones: por causa de los sueros adolecen los enfermos de fluxiones, de dolores en la dentadura, y en las encias con vicio, que al menor contacto echan sangre, y tambien de manchas pruriginosas herpeticas: por los fenomenos del mal se persuade, que la melancolia es nerviosa, pues padecen los nervios del abdomen, distribuciones del par octavo, del gran simpatico, y vago intercostal, que traen en consentimiento los del cerebro, en cuya syntaxis hay notoria movilidad, devilidad, á que suele

le seguirse: *decubitus, in corpore siderationem, aut convulsionem, aut insaniam, aut œcitatem.* En este Pais se ve lo que en el suyo observó Traliano: *ex melancholia resolutiones nervorum,* que se puede anunciar por el Médico: *si lingua ex improvise impotens fiat, aut aliqua pars corporis siderata.*

Algunas veces nace la melancolia por un vicio etherogeneo preternatural, fixo en el vientre. Mangeto refiere de uno que padecia una vehemētissima tristeza, con total silencio, y terrible odio contra los que deseaban verle, el qual se curó, despues que arrojó una vómica, ó coleccion de podre puro por el intestino recto. Avenzoar hace mencion de otro enfermo de profunda melancolia, con manifestas remisiones, y aumentos en sus pasiones, originada de la agua que bebia, en la qual maliciosamente habian puesto una muñequilla atada que contenia cantidad de carne podrida, seca y pulverizada.

En la curacion de este mal es necesario que á la medicina acompañe la filosofia: de Asclepiades se refiere, que con el auxilio de sus elegantes razonamientos, sacó muchos del infeliz estado de una trastornada imaginacion. De Saúl consta, que experimentaba dulcissimos intermedios en su melancolia, por los efectos del Arpa

de David su hermano. El Rey Alfonso de Aragon, estando enfermo, y sin alivio, despues de muchos remedios, logró sanar, leyendo en Quinto Curcio los famosos hechos del grande Alexandro. Por este estilo pueden libertarse de las congojas de semejante mal quantos solicitan su verdadera tranquilidad entre los Eucherios, y Misenos. ¡Qué cosas no hicieron en este, y otros males con sola la dieta Hipocrates, Galeno, Celso, Traliano, Mercurial, y otros! Traliano declara haber visto curados muchos melancolicos con la dieta vegetal. Hoffman hace memoria de una melancolica que se puso buena, comiendo no otra cosa casi que pepinos, y estos en grandes cantidades. En Vansviet se leen exemplares de algunos que vió curados, haciendo pasto ordinario de frutas verdes. De un Discipulo de Mr. Delametrie se hace mencion, que estando dos años atado con trabas en manos y pies, en todo el espacio de su insania no tomó otras viandas que sueros, agua, y frutas, sanando despues por medio de una evacuacion ventral que le sobrevino con deliquio, y se recobró perfectamente con vino aguado, y pan solamente. En los escritos de los Españoles se encomiendan mucho los zumos de hiervas depurados, y mezclados con azucar, las conservas almi-

varadas de plantas cicoraceas , las de ci-  
ruelas almacenas con preferencia, y el uso  
de las que se dicen legumbres potageras.  
Hipocrates que acostumbra conceder vino  
en muchas enfermedades , lo prohíbe ab-  
solutamente á todo enfermo que flaquea  
de cabeza. Demosthenes jamás bebió vino  
con el preciso objecto de mantener pres-  
picáz el uso de la razon. Platon, Seneca, y  
Galeno previenen la abstinencia del vino:  
al qual llaman : *temetum ab eo, quod men-  
tem tentet.*

Al plan de curacion conduce mucho el  
regimen de comer de alimentos sin exce-  
so suaves, y faciles de digerir ; el beber  
largas cantidades de sueros, y continua-  
dos ; el uso de la agua mulsa, que es el  
hidromel de Mesue, de mucha eficacia en  
los afectos cronicos ; las lavativas frequen-  
tes, las fricciones blandas, y repetidas á la  
region del abdomen ; los baños generales lar-  
gos de agua de rio. En fin, las aguas minera-  
les se consideran como remedio universal,  
pues concurre, durante su uso, variedad de  
circunstancias que esclarecen su virtud.

1. La gran copia de agua penetrante  
que se toma, la qual basta á promover  
todas las evacuaciones del cuerpo ; por es-  
to no duda Ridlino, que pudo curarse una  
muger melancolica con el continuo, y  
abundante uso de agua llovida. 2. A esto





se añade el mucho exercicio á que obliga el método de las aguas, que de ordinario tienen su nacimiento lexos de la poblacion; por lo qual vió Hoffman sanar un melancólico, que andubo á pie diez leguas en un dia. 3. El observar las reglas que prescribe el arte, durante el tiempo que se toman las aguas, y quarenta dias despues, haciendolo como lo hacen con fee, constancia, espera del tiempo, y de la naturaleza. 4. El temperamento del ayre campesino, que segun la expresion de los antiguos Filósofos: *sapientiam exhibet*; y recibido diariamente entre arboledas, á la vista de arroyos, por llanos, y por cerros montuosos, á pie, en coche, y á caballo, con la diversidad de objetos, tiene virtud de transformar las ideas de la melancolia.

En este mal no son convenientes las sangrias, sino es quando procede de plenitud de sangre por suspension de evacuaciones acostumbradas; fuera de este caso jamás aprovechan aunque sean cortas, y sí, el que la naturaleza se exonere espontaneamente en cantidad de tres onzas por hemorroydas, sin irritacion, y en tiempo critico. Los purgantes, y los narcoticos, cada qual en su linea, son tan perjudiciales, que por su administracion se han visto caer los enfermos en furor repentino,

con

## DE LAS ENFERMEDADES. 101

con el qual se han arrojado en un pozo, ò por un balcon á la calle.

De una especie de melancolia hacen mencion Mercado, Vansviet, Lleutaud, y Collin, acompañada de calentura lenta y atrofia, la qual es frecuente en gente moza, de buena complexion, y constitucion sensibilissima, y en seguida de pasiones vehementes de animo, y de pérdidas del calor natural; sus remedios son los analepticos y instaurantes.

1. *Melancolicis vassa stricta, humores densi, tenaces, non facile separabiles, aut mutabiles: nocent his quam maxime calida, sicca, acria; juvantur autem omni humectante, refrigerante, laxante, emolliente, leniter, sine acri, solvente.* Boerhav.

2. *Humor acris absorvendus, mitigandus, leniendus, mansuefaciendus.* Ballon.

3. *Ad morbos quibus stricta corpora et atrabiliaria laborant, remedia sunt saponacea mollissima.* Vansviet.

4. *Neque cogitandum dedimovenda, neque evacuanda materia melancolica, prius quam sit mutata, mitigata, soluta, atenuata, dilutaque sit, adeo ut antiquæ naturæ plurimum deposuerit: saltem dulcificata acrimonia, et soluta tenacitate, maxima ex parte.* Gorter.

## HEMORROIDES.

**E**ste nombre tienen las varices, ó la inchazon de las venas del intestino recto, que terminan en el ano. Llamanse venas hemorroydales de un animalejo del Africa, que se dice Hemorrhoo, venenoso, segun Martin Lister, el qual donde quiera que dé un mordisco, hace salir sangre, y la disuelve de suerte que destila por todos los emunctorios del cuerpo mordido. Mas propriamente, porque son vasos sedales, ó de las sentaderas, que contienen hæma, que equivale á sangre. Hemorroydarios se llaman los sugetos que tienen almorranas: estas son internas, ciegas unas, otras externas, ambas son de dos maneras, unas que se dicen secas, porque no destilan sangre, y otras abiertas, porque fluyen á ciertos periodos, y tiempos. Asi las internas como las externas otras veces en lugar de sangre expelen de continuo mucosidades serosas, y se llaman hemorroydes blancas.

Todas tres especies son enfermedad propia de los hombres, no es comun en todos Países como en este que la padecen hasta las mugeres, no solo despues de cesar naturalmente elmenstruo, sino tambien, quando le tienen competente á su complexion,

## DE LAS ENFERMEDADES. 103

y edad. Los muchachos y mozos en Castilla hasta cierto tiempo se crían sanos, colorados, jugosos esponjados, con carnes suaves, y vasos anchos, indicantes de una complexion abundante de sangre; así son propensos al flujo por las narices, y pasando á otra edad, se muda la constitucion del cuerpo; si tienen empleo de vida sedentaria con mesa de regalo, se trueca la direccion, apareciendo sangre hemorroydal. Tan exacta es la naturaleza en cumplir con el negocio de las secreciones, que quando por algun obstaculo no puede exonerarse del peso del liquido rojo, expone el cuerpo á otros males. Se vé con frecuencia en este pais que la gente moza padece del hemotisis, curandose los mas de los enfermos sobreviniendo almorranas sangrientas. Hypocrates aconseja, que en los casos de dolores reumaticos, y arthicos, que afligen á los adultos, se les pregunta con cuidado, si de muchachos, ó mozos adolecieron de sangre de narices.

Mucho influye el temperamento de la Region, que es seco, saludable de ayres corrientes, sanos, con aguas usuales puras, pero contribuye al mismo tiempo el uso de buenos manjares, y el poco, ó ningun trabajo corporal de los havitantes. En estas circunstançias están comprehendidos los Cortesanos; por esto son pocos los que  
son

son esentos de los achaques mencionados. De donde quiera que vaya un Español lleva consigo la diathesis hemorroydaria, y por estas señas no puede negar su naturaleza. Pasó uno de aqui á Italia, y en una Ciudad de ella sentó su casa, adolecia de flujo hemorroydal, se asistia con el Medico Domingo Panarolo, y dice este, que por espacio de quatro años no dejó de destilar cada dia casi una libra de sangre, que sumadas por su cuenta, ascienden á la cantidad de mas de mil libras perdidas, y sin menoscabo de su salud.

El flujo hemorroydal en unos, es ordenado de quatro en quatro meses; en algunos cada mes, y en otros de dos en dos, si es moderado no causa perjuicio en la salud del paciente. Preceden dolor de estomago, inflacion, y gravedad, cargazon en la region lumbar, pesádez con algun dolor en la cabeza. Por esta providencia saludable de la naturaleza se exonera en parte de la sobrante cantidad, el cuerpo se recrea, se aligeran, y refrescan las entrañas, quita el dolor de estomago, y alivia la cabeza. La sangre que sale es como venosa espesa, y obscura, alguna vez se ve coagulada en el sillico. Siendo periodica sin exceso, precave de muchos males. Si los hemorroydarios caen en la enfermedad de la melancolia, en aplo-

pegia, en dolor de costado, en pulmonia suelen curarse por el beneficio de la evacuacion acostumbrada, quando es cantidad que corresponde á su debido tiempo.

El flujo de sangre antiguo habitual por meses, por semanas, y casi diario en cantidad irregular, que trae dolores, flaqueza de estomago, sed, acompaña debilidad, amarillez, ó palidez de rostro, cansancio al andar, y subir escaleras, es peligroso, porque á esto suele seguirse hidropesia ó cachexia de dificil curacion. Quando no consista en obstrucciones endurecidas de las entrañas, algunas pequeñas, y invisibles fistulas de los apices venosos, son causa del flujo incesante, ó una acrimonia melancolica, ó desconocida en la sangre con amplitud, y laxidad del sistema de los vasos. Por la costumbre se pone el paciente en tal laxitud, que al estímulo de una leve concusion, de un estornudo, pierde de dia en dia el resorte, y queda exsangue, el enfermo pierde las ganas de comer, y se acerca á la mayor decadencia. Observaciones hay de algunos que han expelido el alimento del caldo casi inalterado por las hemorroydes. Si acaso el fuego electrico, ó el calor atmosferico son origen de los profluvios chronicos, por la verdad un viento muy caliente, un exceso en el vino, una gran perturbacion irritante del

O

ani-



animo, con repentina constipacion del cutis, dan motivo á que el fluxo sea perenne. La evacuacion de sangre hemorroydal periodica en qualquiera que la padece, es de la mayor circunspeccion, el Médico necesita de mucha sagacidad para nivelar sus intenciones con la obra de la naturaleza, que sabe por sí quando es conveniente tenerla, ó dexarla de tener saludablemente. Siempre que sea por costumbre regular y arreglada, no debe quitarse con medicinas externas, ni internas, pues en seguida sobrevienen graves resultas. En las historias de Hipocrates, se hace referencia de dos enfermos: el uno Alcipo, á quien habia encargado se abstubiese de curarse sus hemorroydes, contra este buen consejo se puso en cura y enloqueció. El otro Eudemo, que se murió por entregarse á un Cirujano que temerariamente se empeñó en quitarle las almorranas.

Asi como en todas las evacuaciones espontaneas del cuerpo, sean serosas, ó cruentas, se atiende á la importante regla de conferencia, *quæ morbum minuat*, y de la tolerancia, *quæ facultates non deijciat*. Del mismo modo en el fluxo hemorroydal; este puede ser copioso, y con todo eso sufrirlo, ó llevarlo bien el enfermo sin notable debilidad; el que es excesivo immoderado con detrimento y decadencia del

## DE LAS ENFERMEDADES. 107

vigor, y deteriorando las acciones vitales, naturales ó animales, necesita corregirse, y contenerse con método que sea prudencial, y por medio de unos auxilios que no sean arriesgados: los caldos de carnero, ternera, cangrejos, con arroz, berdolaga, pimpinela, el zumo de ortigas en cantidad de dos onzas, con un escrupulo de la tintura de la minera de Marte nativa, repetido quatro veces ó seis en el dia. Las lavativas compuestas con el cocimiento de quina, con suelda, y llanten, y equiseto, estando frias en cantidad de medio quartillo, repetidas. El agua vulneraria llamada del Papa, reservada en la Real Botica, es un medicamento eficaz y seguro, aplicada externamente con lechinos: pero tomado internamente es nocivo: el achaque tiene sus repeticiones, y no pocas veces desordenadas, y con exceso. Es muy conveniente la quietud de cuerpo y serenidad de animo, y la abstinencia de bebidas, y sorbetes helados, y frios, pues son muy perjudiciales á los hemorroydarios habituales, que siempre adolecen de debilidad de estomago, entrañas, y intestinos. El vino no es menos dañoso en las hemorragias por dilatacion, y apercion de vasos.

Es de temer mucho el flujo hemorroydal señaladamente, quando es immoderado, ó se suprime absolutamente, á que es

consiguiente enfermar de dolencia melancolica: por esta causa, *melius est in curatione unam servare apertam, quam omnes consolidare hæmorroydes.* Algunos en el fluxo excesivo aconsejan una fuente al muslo, ó pierna: en la supresion conviene que primero sea la sangría de brazo, para exonerar el tramo de la vena porta.

Las hemorroydes blancas no son otra cosa que destilaciones de sueros, y mucosidades de las almorranas internas y externas, suceden quando dexan fluir las crueltas en la edad provecta; tambien se observa que alternan aquellas con estas, y que no pocas veces se mezclan, y salen, entre blancas, y sanguinolentas. Nunca dexan de venir acompañadas de flatulencias, y eructaciones: se tienen por saludables, sino es que dimanen de estár las almorranas con intumescencia escirrosas, ó fistulosa.

Los que padecen almorranas, es decir, de tumefaccion de los vasos del intestino recto, por el interior ó saliendo fuera, y son del genero de las secas, están sugetos á varios achaques; el mas familiar son los dolores que afligen terriblemente, otras veces inflaciones dolorosas de vientre, de entripados á manera de cólicos, con vomito de sangre; por algunos equinocios, particularmente en el de la primavera, sobrevie-

## DE LAS ENFERMEDADES. 109

vienen escupidos cruentos con murmullo en las fauces, dolor de cabeza, poca tós, y nada onda, acompaña flatulencia por el abdomen y estomago, el animo acongojado. Algunos de estos enfermos se curan, sobreviniendo el fluxo hemorroydal sanguineo. En los dolores de las almorranas conviene una dieta dulcissima, el uso de la leche de burra; tomar vapores anodinos, fomentos, y apositos. La esponja con agua fria, el unguento de berengenas, el de linaria, de populeon con los mucilagos de zaragatona, hiema de huevo, y leche de muger; por ultimo las sanguijuelas. Los hemorroydarios alguna vez orinan sangre por abertura de las venas que tienen comunicacion con las de la vegiga, y su cuello.

### ARTRITIS VAGO.

**L**OS dolores de cabeza, muelas, dientes, encias, quijadas, cuello, hombros, espalda, brazos, lomos, pecho externo, ácia donde se insertan los musculos unos con otros, en las ancas, muslos, y piernas son frequentisimos en toda clase de personas: con todo eso, siendo muchisimo el número de gentes de Corte, que trabajan de cabeza en estudio de facultades mayores, con ideas y cuidados no vulgares de  
cuen-

cuentas , y formacion de papeles , que al mismo tiempo comen y beben regaladamente , sin hacer exercicio corporal , poquisimos adolecen del mal de la podagra , gonagra , chiragra. Esta observacion fue advertida por el grande Aretheo : *quibusdam arthritis in pedum articulis , usque ad mortem residet ; quibusdam in omnis corporis ambitum vagatur*. El que se dice vago , visita todas las partes del cuerpo ; es diferente de aquel que se llama gota , porque se sienta constantemente en pies , manos , rodillas , como en su propio domicilio. Tambien se diferencian por esta razon : la gota no acomete , sino á quien tiene pies gotosos , es decir , ninguno incurre en la podagra , si carece de debilidad de pies por diathesis podagrica , como sucede en otras afecciones , v. gr. la alferencia ; por qualquiera causa de plectora , cachochimia , y acrimonia puede sobrevenir un frenesi , ó una aplopegia , pero no asi la epilepsia , sino en el cuerpo , que tiene debilidad del cerebro genuina por diathesis epileptica.

Entre los antiguos estaba muy en uso la voz arthritis , ya porque este mal fuese frecuente en su tiempo , ya porque con ella significaban en general toda especie de dolores de partes externas. Despues entre los modernos se tiene por un nombre generico , que baxo de sí comprehende , lo que

## DE LAS ENFERMEDADES. III

que al presente se dice rheuma. Por algunos se reputan como males que entre sí son diversos en la causa que los produce, y en la parte que padece, pero los mas de los practicos establecen que son de un mismo caracter con manifiesta afinidad, su principio dicen es unico, las mas veces, ó son pocas en las que mutuamente no se hallen uno con otro, en fin la curación es una misma en ambos.

Por artritis vago entiendo qualquiera fluxion serosa, de qualquiera parte que salga, y qualquiera parte que caiga, asi es mal de la clase de los catarrosos, esto es, engendrados por via de destilacion. Galeno conoció que del ambito del cuerpo venian fluxiones al centro. En Lovera de Avila Médico de Carlos Quinto, se hallan tratadas las enfermedades del catarro, y de la gota, como propias de los cortesanos, dice que son fluxo de humores de la cabeza, ó de otra parte del cuerpo, movidos por replecion de qualesquiera parte, ó enchimiento; añade que en el higado y en las venas están las materias de los humores que corren. Balonio sienta, que de qualquiera parte puede nacer corrimiento, y parar en qualquiera parte: que del higado caliente se engendra sangre ichorosa, y es fuente del reumatismo. Federico Hoffman es de opinion, que de donde quiera  
que.



que haya glandulas, como estén destempladas, ó obstruidas, pueden dimanar destilaciones. Lorry afirma, que proceden de vicio de la oficina de la digestion. Hipocrates con su Comentador Marciano, conocieron las destilaciones por una disgregacion de los humores naturales: no han discurrido mas los de la escuela de Boerhave, en explicarnos las enfermedades que nacen de la parte blanca, ó serosa de la sangre, quando se disgrega del crasamento, que son sus dos palpables substancias. Por los experimentos de Hoffinan se sabe, que en todo cuerpo robusto en estado sano, de ocho partes del fluido cruento, las siete casi son suero: por las de Carlos Pison, que de una taza de sangre, extraida de la vena de un cuerpo enfermo, y separado el suero, el crasamento del fondo apenas llegó á la vigesima parte.

Consta de observaciones metereologicas hechas en distintas regiones, que de cien años á esta parte son comunes los vientos del norte, y se hace juicio (dice Zimmerman en el arte de experiencia) que en esto consiste el ser mas frecuentes los males articulares que en el siglo pasado, y las toses convulsivas que se observan diariamente. Puede añadirse, las ronqueras, romadizos, anginas, pulmonias, dolores laterales, colicos, perlesias, mayormente